



Lo que ellos confiesan

Miseria espiritual

«CUALQUIERA que siga atentamente las tareas críticas de los periódicos y revistas españolas hallará motivos cotidianos para la repulsa y hasta para la ira.»

Podríamos nosotros haber escrito esas palabras, y ello no tendría nada de particular. Ante tantas inepticias, tantas injusticias y tantas villanías como se leen en aquella prensa, hubiéramos podido seguir escribiendo así:

«Evidentemente la crítica española adolece hoy de un mal endémico, de una perniciosa gangrena, que le ha hecho perder en licuefacciones sucesivas toda su exigente verificación. Y no nos referimos a ninguna especialización crítica en concreto. Al clavar a la crítica en la piqueta lo hacemos conscientemente de una manera genérica, sin detenernos en excepciones demasiado aisladas y personales que no alcanzan una significación sintomática. Estas contadas excepciones no pasan de ser muestras de una ejemplaridad personal sin un asidero, sin un apoyo, sin un clima colectivo que las justifique.»

Y, sin embargo, esas afirmaciones no son nuestras, sino que constituyen la parte medular de un artículo editorial, sin firma, retranscrito en la primera plana de la revista madrileña «Juventud», de 18 de diciembre último.

Obsérvese que en las últimas líneas transcritas se llega al extremo de afirmar que «el clima colectivo» es tal que no puede siquiera justificarse las contadas y favorables excepciones que pueda haber en el campo de la crítica, las cuales «no pasan de ser muestras de una ejemplaridad personal».

Hay en el artículo una cierta sinceridad que nos impresiona. Desde hace mucho tiempo esperamos que en muchos españoles se produzca un despertar angustiado, sintiéndose asfixiar en el ambiente que ellos mismos han creado o que han aceptado sin saber bien lo que hacían. El espíritu español se manifiesta al cabo, y ese espíritu español es eminentemente crítico, derecha o extraviadamente; pero siempre crítico y pensante. En España, la miseria moral es más terrible que la miseria económica. España hambrienta, sigue siendo España; España andrajosa, sigue siendo España; España atardecida, labrándose cavernas en las laderas próximas a las ciudades, sigue siendo España; pero España, indiferente ante el bien y ante el mal, España sin espíritu crítico, no es sino una España caída en colapso, con las apariencias de la muerte.

Lo primero que hace falta para que haya espíritu crítico es poder criticar la vida, esto es, poder pensar libremente. En todo pensamiento verdadero hay en general una idea afirmativa o una intención reformadora. Con el pensamiento empieza la crítica. Cuando el despotismo no permite el pensamiento sino a condición de someterse, el pensamiento, si no cae en la prisión o en la muerte, se refugia en el exilio o se oculta en el secreto de las conciencias. La masa, disgustada de pensar lo que se le manda — que no es pensar, sino repetir en coro — puede acabar no pensando; su conciencia entonces se resiste a soportar el peso de una idea que, por otra parte, nadie se atreve ni puede suministrarle fuera de la lista de las cosas permitidas. Los espíritus serviles que aceptan el papel de repetidores de las frases del dogma, de la «continua adjuvación sin ton ni son», del «trenzado de alabanzas sin un fundamento real que las justifique» — como dice el editorial de «Juventud» — no tiene otro modo para distinguirse que la pronunciación más o menos enfática de esos «vivas» y de esos «arribas», en la más estúpida de las competencias.

Es el panorama espiritual de España, que se hace ya irrespirable para quienes sienten rebrotar su condición de españoles rompiendo esa falsa estructura en que se han aprisionado. Solo Franco y sus secuaces inmediatos, desahucados y aun deshumanizados por su gran crimen, temerosos de un terrible enjuiciamiento, pueden encontrarse felices ante la muerte del espíritu español. No ha muerto éste y se levanta a de nuevo, aunque su convalecencia sea dura y haya quedado atrás un tiempo precioso. Fuera de la obra nefasta representada por el Caudillo, quedan aun en España parcelas fecundas desde donde el genio español volverá a extenderse hasta cubrir las huellas esterilizantes de esa gran bestia que pasa por España.

Religión y negocios

COMO siempre hemos señalado a nuestros lectores, el imperialismo del Vaticano procura extenderse por todos los dominios del pensamiento y de la actividad humana bajo el color de que los fieles sean tenidos en mano por el clero. Ataques contra la escuela laica, contra el deporte, contra el Padre Noel, contra todo lo que pueda sustraerle un aspecto de la existencia humana al control y a la dominación espiritual de la jerarquía eclesiástica.

Nunca hemos cesado de afirmar que bajo esas tentativas de hegemonía espiritual se disimulan intereses temporales del Vaticano, el cual, bajo la impulsión de Pio XII, pretende reintegrar al Papado en su rango de potencia mundial, del que fue desposeído desde el advenimiento de la democracia.

Para ello, todos los medios son buenos; se sabe jugar a los demócratas en América con el cardenal Spellman; a los socialistas en Francia o en Italia gracias a las organizaciones de juventud, a los sacerdotes obreros y a los partidos profesionales; a los inquisidores en España, donde el Gobierno clerical-fascista sigue gritando «viva» a la «reforma».

Se sabe también actuar en el plano económico, a la vez para encontrar dinero y para re-

Las campañas periodísticas del franquismo, únicas que pueden sonar en España, repicaron gordo en un hosanna a las declaraciones que, entre grandes alabanzas a los Estados Unidos, hizo el Caudillo al reportero norteamericano Frank Kluchholz ofreciendo tropas españolas para la lucha de Corea. Según los campaneros, no existen más que dos naciones auténticamente anticomunistas, Estados Unidos y España, y como el resto del mundo occidental sale sobrando hasta con que ellas dos se entiendan para abatir a Rusia, conjurar el peligro de guerra mundial y arreglarlo todo satisfactoriamente.

Si tales declaraciones pecaron de énicas, no les fueron en zaga otras que durante la misma entrevista dedicó el Generalísimo a la agitación nacionalista que sacude surorientalmente a Túnez y Marruecos, con alarmantes repercusiones en Argelia, afectando por tanto íntegramente a la que un alto jefe militar franquista llama «gran isla norteamericana» porque, es estratégicamente los desiertos se consideran mares, esos territorios forman una verdadera isla, teniendo al Norte el Mediterráneo, al Sur el Sahara, al Oeste el Atlántico y al Este los desiertos de las Sirtes y de Libia, una isla de setecientos cuarenta mil kilómetros cuadrados y dieciséis millones de habitantes, de la cual, no sólo a efectos geográficos sino también políticos, es imposible separar la faja norteña marroquí del protectorado español.

Son énicas dichas manifestaciones porque Franco atribuye la agitación a los comunistas, olvidando el papel que él tomó para fomentarla. Está de moda achacar al comunismo cualesquiera perturbaciones, tanto si se trata de movimientos nacionalistas como de conflictos obreros, mas unos y otros existieron antes de que naciera el comunismo, quien, si acaso, se limita a aprovecharlos, creyéndonle de fuerza para promover cuantos se le cuelgan.

Respecto de Marruecos, que duplica a Túnez en extensión territorial y en población, cuando Franco, sin respetar convenios internacionales suscritos por España, hubo de adueñarse de Tánger, hizo que esta ciudad se convirtiera en centro atardecido de agitación nacionalista para la zona francesa, ampliando así cuantas irradiaciones nazis se proyectaban desde Tetuán en igual sentido.

Pero, además de aquiescencia y amparo a aquellos manejos, hubo una acción directa y personalísima de Franco encaminada a idénticas finalidades. Apenas habrá transcurrido un año desde que el Generalísimo llamó a Madrid al jafila húngar suyo en El Pardo, para notificarle su propósito de establecer una amplia autonomía en el protectorado español y su propósito de ir él mismo a Tetuán a proclamar el nuevo estatuto que transformaría en sistema autónomo lo que viene siendo simple ocupación militar.

En la revista parisiense «Les Temps Modernes» examinó entonces Elena de la Souche — y en su día comentamos nosotros tan documentado examen — los objetivos antifranquistas perseguidos por el Gobierno franquista, según la mencionada escritora. «No se puede pensar — advierte ésta sagazmente — que el Gobierno que suprime los estatutos autonómicos de Cataluña y del País Vasco obedezca a una impulsión liberal cuando proyecta estatuto similar para los rifeños.» A su juicio, se pretende establecer un contraste entre la generosidad española y la intransigencia francesa para crear a Francia una situación embarazosa en la parte del imperio sherifiano bajo su dominio.

A Franco, que no supo reparar cuán grave podría ser el alcance de su treta, hubieron de advertirle cómo al jugar con fuego se le quemarían las manos, y por ello abandonó su torpe maniobra. Hoy, usando sus amplias desinfectantes, se desarga de culpas propias y echa el fardo entero sobre espaldas comunistas, procedimiento muy cómodo, aunque en algunos casos, incluido éste, excesivamente desvergonzado.

Indivisibilidad del imperio — EL nacionalismo marroquí no es nuevo. Avivado por odios religiosos, existe desde que se constituyó el imperio mogrebino, y mejor que nadie lo saben España y Francia, terriblemente desgraciadas por menoscabarlo.

En Túnez, el nacionalismo está capitaneado por el bey y en Marruecos por el sultán. Ambos, creyendo propia la ocasión, quieren pasar de soberanos nominales a soberanos efectivos. El necio error de Franco consistió en creer que

España en Marruecos Jugar con fuego

Por Indalecio PRIETO

si tal efectividad se restaura, la zona española escapará a la independencia lograda por el resto del imperio. Para que esa creencia de Franco tuviese fundamento sería necesario que en el protectorado español hubiera muerto todo sentimiento nacionalista, cuando sigue allí vivísimo, y que el sultán hubiera abdicado su soberanía en aquella parte del imperio, cosa que jamás hizo.

Francia, al negar competencia a las Naciones Unidas sobre los problemas tunecino y marroquí considerándolos de orden interno, descubrió que los territorios de ambos países — completos los territorios de Túnez e incompletos los de Marruecos — son, por derecho, pero no de hecho, aunque el derecho se halle reducido a una ficción. Si se respetaba ésta, conforme disponen los tratados, Francia carecía de razón, la cual le asistía si se saltaba sobre la letra de convenios vigentes. Era muy difícil que un organismo internacional diera semejante salto. En el Norte de África sólo Argelia es de plena soberanía francesa, como sólo son de plena soberanía española las ciudades de Melilla y Ceuta y los Peñones. El resto encuéntrase bajo protectorados, que — recordérase — nunca recibieron aprobación expresa de los Estados Unidos.

Desde la conferencia internacional que España convocó en 1880, todas las potencias han venido garantizando la integridad del imperio marroquí y no hay momento alguno en el que, al menos diplomáticamente, se haya admitido ni su desaparición ni su desmembramiento.

La Conferencia de Algeciras proclamó en el artículo primero de su Acta — 7 de abril de 1906 — el triple principio de la soberanía del sultán, la integridad de sus Estados y la igualdad de trato comercial para todas las naciones, de acuerdo con lo propuesto por el delegado español, duque de Almodóvar del Río, presidente de la Conferencia.

El acuerdo franco-alemán de 1911, vinculado al Acta de Algeciras, dio carta blanca a Francia en Marruecos a cam-

bio de compensaciones en otra parte de África y de asegurar en el Mogreb la igualdad de trato comercial.

Hubiendo Alemania dejado las manos libres a Francia, ésta llega el 30 de marzo de 1912 a un acuerdo con el sultán para establecer en el imperio un nuevo régimen con cuantas reformas de todo orden se juzgaran útiles en París, «salvaguardando la situación religiosa y los prestigios tradicionales del sultán.» Se instituye el residente general y a él pasa de hecho la soberanía que en adelante sólo simbólicamente encarnará el sultán, bien gratificado para sostener su harén y el boato correspondiente a quien por descendiente de Fátima Zora, hija de Mahoma, debe asumir la suprema autoridad política y religiosa, esa que en España componen el general Franco y el cardenal Pla. Marruecos ha perdido su independencia, pero sin la conformidad del pueblo que promueve sangrientas protestas.

Reinaba entonces Muley Hafid que después, destronado a virtud de una abdicación más o menos voluntaria, se popularizó en Madrid, singularmente entre las muchachas de vida alegre, a quienes obsesaba con cruces de oro vistosas de cadenas para el cuello, regaladas en señal de respeto religioso, según unos, y en son de mofa, según otros. Tanto se exhibieron en bares y cabarets aquellas cruces, todas iguales, que, por ser comodísima su procedencia, acabaron pronto en establecimientos de compraventa y casas de empeño.

El Gobierno de la República francesa — reza el acuerdo franco-marroquí — se concertará con el Gobierno español respecto a los intereses que para éste se derivan de su posición geográfica y de sus posesiones territoriales en la costa marroquí. Es decir, en cierta medida de subordinación a Francia, España habrá de concertarse con ésta y no con el sultán.

El tratado hispano-francés se firma en Madrid el 27 de noviembre de 1912. En su artículo primero el Gobierno de la República francesa reconoce que en la zona de influencia española toca a España velar por la tranquilidad y prestar su asistencia al Gobierno marroquí para la introducción de todas las reformas administrativas, económicas, financieras, judiciales y militares de que necesite, así como para todos los reglamentos nuevos y las modificaciones de los reglamentos existentes que esas reformas llevan consigo, conforme a la declaración franco-inglesa de 8 de abril de 1904 y el acuerdo franco-alemán de 4 de noviembre de 1911. El tratado hispano-francés es por tanto hijo del franco-marroquí, sobrino del franco-alemán y ahijado del anglo-francés.

Sigamos leyendo: «Las regiones comprendidas en la zona de influencia continuará bajo la autoridad civil y religiosa del sultán. Dichas regiones serán administradas, con la intervención de un alto comisario español, por un califa que el sultán escogerá de una lista de dos candidatos presentados por el Gobierno español. El califa residirá en la zona de influencia española y estará provisto de una delegación especial del sultán en virtud de la cual ejercerá los derechos pertenecientes a éste.» Es decir, el califa, jafila, o como quiera llamarsele, es un lugarteniente, un delegado del sultán. El alto comisario español equivale por la similitud de sus funciones, al residente general francés, pero el sultán sigue siendo sultán en las dos zonas, si bien en ambas sus facultades omnímodas las sumerja el protectorado, calco del régimen que bajo ese nombre funciona en Túnez desde 1883.

«Con objeto de asegurar el libre paso del Estrecho de Gibraltar — consigna el artículo sexto del acuerdo hispano-francés —, ambos Gobiernos convienen en no dejar que se eleven fortificaciones u obras estratégicas cualesquiera en la parte marroquí.» Ese artículo sexto estaría más sinceramente redactado si comenzara así: «Con objeto de seguir asegurando a Gran Bretaña el dominio del Estrecho de Gibraltar.» Si España quedó en aquel litoral libre merced a decididos apoyos de Gran Bretaña que no quería ver en él a ninguna gran potencia. Es-

pañía quedó allí a título de nación pobre e impotente, encargada de recibir los estacazos de la morisma.

El convenio hispano-francés valió a don Manuel García Prieto, que lo firmó, el marquesado de Alhucemas. Nuestros generales y jefes lo utilizaron para montar en Marruecos una fábrica de héroes positivos y producir lluvias artificiales de condecoraciones y ascensos, tan arbitrariamente prodigados que hicieron surgir en 1917 las famosas Juntas Militares de Defensa, originarias de grandes convulsiones políticas. En julio de 1921 aquella inmensa prodromumbre de favoritismos, jatrocinios y toda suerte de corrupciones fué puesta al descubierto por la hecatombe de Annual. Ocho mil cadáveres de soldados españoles, quedaron calcinándose bajo el sol africano desde Igueriben a Melilla.

El tiro por la culata —

Abd-el-Krim, causante de la afrenta de Annual y de la que después significó el tener que entregarle en monedas de plata cuatro millones de pesetas por el rescate del general Navarro y demás prisioneros de Monte Arruit, le cegaron sus triunfos impulsándole a atacar a los franceses, a quienes empujó en retroceso hasta cerca de Fez. Sobrevino una natural alianza militar entre España y Francia, que antes veían con regocijo mal encubierto sus respectivos reveses, y concertados los ejércitos y escuadras de ambas naciones, obligaron a Abd-el-Krim a reudirse. Tras muchos años de tenerlo recluido en la isla de la Reunión, quisieron Francia trasladarlo a Europa, medio indultado, pero Abd-el-Krim, contraviniendo las órdenes recibidas, se quedó en Egipto.

Es sin duda el marroquí más prestigioso en su país y en todo el mundo árabe. Pase a sus setenta años y a grandes achaques, conserva la

(Termina en la segunda página)

Cruz y raya

LOS TOTALITARIOS SEGUN LOS YANQUIS

El 24 de diciembre ha entrado en vigor en los Estados Unidos la ley Mac Carrahan, que implica una revolución en la política de inmigración y naturalización segun hasta ahora en dicho país. La nueva ley reemplaza a todos los textos legales promulgados en el curso de los 150 años de existencia de esa nación que determinaron la más bruta oposición de los elementos liberales hasta el punto de que el propio Presidente Truman, tratando de impedir lo que él consideraba excesos, opuso el veto pero el Congreso, en nueva votación, los ratificó y pasó adelante.

JUEGO DOBLE DE LOS DICTADORES

Lo que ahora vamos a contar es de la República Argentina. El general Juan Domingo Perón dijo el 8 de noviembre en un discurso pronunciado ante unos estudiantes que le habían visitado:

«La política en la Universidad no nos interesa. Nuestra preocupación es que aquí se estudie, se investigue, se trabaje para la ciencia, y no para la política, ya sea nacional o internacional.»

Pero su subordinado el nuevo rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor Carlos A. Bonacelli, que nada puede decir ni hacer fuera de las normas marcadas por su jefe, declaró en el mismo momento que la política en la Universidad argentina en otro discurso pronunciado el 12 de junio:

«La revolución continúa en marcha, y el proceso de transformación ideológica y social requiere de la Universidad, junto con su específica misión educadora, que contribuya a la formación política de la juventud en la «noble aceptación» del vocablo.» Es decir, hablando en su propio lenguaje, el rector y el jefe de la Universidad política del propio dictador Perón.

Comentario

Valor económico del analfabeto

CUALQUIERA que sea nuestra opinión sobre el régimen del Caudillo, debemos reconocer con noble imparcialidad, aun a título de excepción, las muestras de prudente realismo que éste da de vez en cuando.

En España, la imaginación y la fantasía suelen marchar muy por delante de la razón. Ciertamente, eso nos ha dado algunos éxitos geniales; de esos que entran muy pocos en siglo, si es que entra alguno; pero, en cambio, con frecuencia casi cotidiana, nos ha hecho dar tropezones contra la realidad. Nos gusta ir contra la naturaleza o contra las circunstancias. Quisiéramos cubrir con naranjos las cumbres nevadas del Guadarrama y turbarnos en comprender que, si tenemos extensos y secos espartizales, en vez de obstinarnos en sembrarlos inútilmente de trigo debemos aplicarlos a sacar partido de los magníficos aprovechamientos que puede tener el esparto. Es una grave insensatez desarraigar irreflexivamente lo que tenemos, corriendo tras la ilusión de implantar problemáticas novedades. Lo prudente es examinar si lo que tenemos al alcance de la mano es aprovechable y, en ese caso, establecer un plan nacional para su máximo aprovechamiento.

Así ocurre, entre tantas otras cosas, con el analfabetismo. El analfabetismo tiene en España una amplitud bastante grande, como para preocuparse detenidamente de lo que con él conviene hacer. Y, sin embargo, llegó la República, nuestra utópica República, y se aplicó, sin más ni más, a terminar con el analfabetismo. A pesar de su respeto por la libertad, casi cogía por una oreja a los pobres chicos para meterlos en aquellas escuelas que se afaná en construir por todas partes. Ya hubo personalidades — de esas que son llamadas reaccionarias, que advirtieron los peligros de tal política. Y como el tiempo acaba conociendo la razón a quien la tiene, aquellos niños que aprendieron entonces a leer son ahora los hombres que pueden entenderse de las barbaridades que les dicen esas hojitas que al mejor les echan por debajo de las puertas y según las cuales el Caudillo es un criminal, la Falange es la plaga del país y España vivía muchísimo mejor antes de que al Caudillo se le ocurriese «salvarla».

Frente a aquel utopismo de la República se levanta el firme realismo del régimen falangista. Así nos salta a los ojos en el Boletín que, para difundir por el extranjero las realizaciones del régimen, edita en francés la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Estado. En su edición de 20 del pasado diciembre nos dice que «probablemente» será establecido en la provincia de Ciudad Real una medida que el Municipio de Villarrubia de los Ojos ha propuesto al Consejo Provincial de Educación, presidido por el gobernador civil. La medida consiste en establecer un impuesto sobre los analfabetos. He aquí un problema resuelto. Esa gente falangista sabe lo que se hace. ¿Hay mucho analfabetismo? Pues hay que aprovecharlo. Y ahí tenemos esa fuente de riqueza constituida por los analfabetos, que no se ha sabido aprovechar hasta la invención del falangismo, del mismo modo que no se ha aprovechado la energía de los saltos de agua hasta la invención de la turbina. No hay que olvidar que el analfabeto, no teniendo en pleno funcionamiento su máquina intelectual, se ahorra unas buenas calorías. Justo es que pague, en espera de que tal bien principio se extienda a otros beneficios extraordinarios. Ahora lo que hace falta es dirigir el negocio para que no se malogre. Todos los cultivos tienen sus plagas. Precisamente esa provincia de Ciudad Real tiene una dura experiencia. Hubo un tiempo en que sus extensos viñedos fueron arruinados por la filoxera; si ahora sus autoridades falangistas aprovechan aquella lección, habrán de tener cuidado, ¡mucho cuidado!, con la cultura, con esa filoxera del analfabetismo.

No nos da detalles el Boletín; pero, quizás coincidiendo con la Falange, pensamos que, para hacer las cosas bien y a la manera de esos grandes reservadores de caza que se establecen para impedir la extinción de las especies animales, la Falange podría establecer — además de en Ciudad Real — varios reservados capaces de suministrar oportunamente a cualquier lugar de España los analfabetos requeridos por las necesidades de la Falange, cada vez que ésta se sienta amenazada por esa «funesta manía de pensar» a que es tan propenso el pueblo español. ¡Cuánto cuidado habría que poner en la conservación y en la guardería de tales reservados! Hasta al viento habría que prohibirlo que les llevase ni en volandas un abecedario. Y así como en el reservado de los animales el cazador es castigado con el rigor máximo así habría que hacer en el reservado de los analfabetos. Cuando en él se atreviese a entrar un maestro de escuela, se le trataría como a zorra en galimero: ¡a escopetazo!

Pericles GARCÍA

Una visión de la España de Franco



(Del diario falangista «Alerta», de Santander - 12 de diciembre de 1952.)

Véase como un periódico falangista, llevando en cabeza el emblema del yugo y de las flechas, presenta a sus lectores caricativos, en estos días de Navidad, un recordatorio de la miseria del pueblo español. Reconocemos que el dibujo es una afortunada expresión de la realidad. Tres chicos, mal cubiertos sus cuerpos por unos andrajos, hambrientos y tratando de frío, contemplan un escaparate lleno de embuditos y de jamones. Esa es la impresión de quienes pasan por España. Unos miran sólo en los escaparates y dicen que allí hay de todo; otros miran también a los míseros contempladores y se dan cuenta de que lo que hay, sólo está al alcance de una minoría de privilegiados, que después de esa minoría, todo es hambre. Hay turistas extranjeros que, al querer fijar las imágenes de la miseria, ven sus aparatos fotográficos embargados o vaciados por los falangistas. Los que tienen mejor suerte, ganan premios en los concursos con sus fotografías de la patética miseria de los niños españoles. Es un espectáculo que no se encuentra en ningún país civilizado.

Nunca hubo en España tanta miseria. En estos días de Navidad la Falange provoca tal o cual concentración de míseros. Muchos no pueden ir; otros no quieren ir. Entre los que van, la Falange distribuye unas zarcasajas entre vivas al Caudillo, salvador de España. Y ocurre este año, como un síntoma más de aquella descomposición, que la Iglesia, como si nunca hubiese incurrido en tales procedimientos, se manifiesta herida en su sensibilidad o, más bien, ciosa de la competencia de Falange. Así, en una nota oficiosa de la autoridad eclesiástica — publicada en recuadro por «ABC», el prelado de la diócesis advierte que su colecta no se reseña en la Prensa y que «el obispo no busca días señalados ni organiza repartos especiales». Es digna de ser notada esa competencia entre la Iglesia y la Falange. Las dos, bajo el caudillaje de Franco, colaboraron en hacer la ruina de España; ahora empiezan a disputarse los intereses que han creado sobre esa miseria. ¡Feliz época de la España «salvada», tan simbolizadora por ese dibujo de un periódico falangista!

Marsella

GRAN ACTO PUBLICO

Organizado por la Federación Socialista SFIO en colaboración con el Comité Departamental del PSOE de Bocas del Ródano, el sábado día 19 de enero, a las seis y media de la tarde, en la sala de fiestas del «CLUB», 51, rue Grignan, se celebrará un gran acto público en el que intervendrán los siguientes oradores:

Francis LEENHARDT
Diputado de Bocas del Ródano

Rodolfo LLOPIS
Secretario del Partido Socialista Obrero Español

Daniel MAYER
Miembro del C.D. del Partido Socialista Francés SFIO
Diputado del Sena

El acto será presidido por el compañero

Gaston DEFFERRE
Diputado de Bocas del Ródano

Se invita cordialmente a todos los Partidos y organizaciones antifranquistas de Marsella y su departamento a asistir a tan importante comicio.

Aguila pluma

Las tres virtudes de Unamuno

HAY un distico que era el escudo intimo de don Miguel en la heraldica del mas precioso linaje que es la aristocracia del talento...

Exponetamente vamos a tratar de hilar un elogio a la memoria del ilustre poligrafo espanol...

Asi, recordemos las paginas de «Vidas y visiones españolas» y «Por tiempos»...

Describe el dolor. Dolor hondo al desnudo con la agonia impresa de la tortura de nuestro patriotismo...

Quien en otra epoca fue la conciencia gris del franquismo se levanta hoy en un ostracismo obligado...

Serrano Suñer, que lo fue todo desde que, conjeado de la zona republicana...

El domingo día 21 de diciembre celebró reunión general ordinaria la Sección, discutiéndose un nutrido programa...

Se aprobó el informe sobre el Pleno y se designó para la Comisión de reforma de estatutos a los compañeros...

El efecto de nuestra Sección el 21 de noviembre de 1951. Presentó dimisión de su cargo el tesoro de la local...

Commemoración de abnegaciones

EN DECAZEVILLE Como en años anteriores, se ha celebrado, con un acto íntimo, el homenaje a la memoria de Pablo Iglesias...

EN MARSELLA Como se había anunciado, el domingo 21 de diciembre, en el domicilio social de nuestras organizaciones...

La conferencia corrió a cargo del compañero Gabriel Pradal, miembro de la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. y director de EL SOCIALISTA...

EN ISLANDIA En Reyjavik, capital de este país, se ha reunido recientemente el Congreso nacional del Partido Socialdemócrata...

EN PARÍS Antes de comenzar la conferencia a cargo del señor Tarradellas, y de la que damos referencia en otro lugar...

EN ORAN En esta ciudad, organizado por las Secciones locales del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S., se celebró en la noche del 8 de diciembre un acto conmemorativo...

EN ROMA En uno de sus viajes a Roma, don Ramón se entrevista personalmente con el ex rey Alfonso XIII...

EN MADRID En esta ciudad, organizado por las Secciones locales del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S., se celebró en la noche del 8 de diciembre un acto conmemorativo...

EN BARCELONA En esta ciudad, organizado por las Secciones locales del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S., se celebró en la noche del 8 de diciembre un acto conmemorativo...

EN VALENCIA En esta ciudad, organizado por las Secciones locales del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S., se celebró en la noche del 8 de diciembre un acto conmemorativo...

EN BILBAO En esta ciudad, organizado por las Secciones locales del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S., se celebró en la noche del 8 de diciembre un acto conmemorativo...

EN SEVILLA En esta ciudad, organizado por las Secciones locales del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S., se celebró en la noche del 8 de diciembre un acto conmemorativo...

EN ZARAGOZA En esta ciudad, organizado por las Secciones locales del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S., se celebró en la noche del 8 de diciembre un acto conmemorativo...

EN VALENCIA En esta ciudad, organizado por las Secciones locales del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S., se celebró en la noche del 8 de diciembre un acto conmemorativo...

Jugar con fuego

(Viene de la primera pag.) gran lucidez mental de cuando era magistrado en Melilla y colaboraba en «El Telegrama»...

Si antes dejamos sintetizado el aspecto jurídico del problema marroquí, Abd-el-Krim evoca otros aspectos de la realidad...

Francisco pretende evidenciar que mientras Francia se debatía en la incertidumbre...

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

EN ISLANDIA En Reyjavik, capital de este país, se ha reunido recientemente el Congreso nacional del Partido Socialdemócrata...

EN ROMA (SIS) — El Comité Ejecutivo del Partido Socialista Democrático Italiano (PSDI)...

EN BUENOS AIRES (SIS) — El Comité Ejecutivo del Partido Socialista Argentino...

EN BERLÍN (SIS) — El Partido Socialdemócrata alemán...

EN VALENCIA (SIS) — El Partido Socialista de Valencia...

EN MADRID (SIS) — El Partido Socialista de Madrid...

EN BARCELONA (SIS) — El Partido Socialista de Barcelona...

EN SEVILLA (SIS) — El Partido Socialista de Sevilla...

EN ZARAGOZA (SIS) — El Partido Socialista de Zaragoza...

EN VALENCIA (SIS) — El Partido Socialista de Valencia...

EN MADRID (SIS) — El Partido Socialista de Madrid...

EN BARCELONA (SIS) — El Partido Socialista de Barcelona...

Comentarios

Entre Hendaia y Gibraltar

los problemas más vitales de su nación. Serrano Suñer, después de esta visita, reflexiona en voz alta...

«Muchos hubieran querido —continúa diciendo— la guerra civil y el caos que pudieran evitar la intromisión extranjera...

En un pasaje de su obra habla de la política exterior del Gobierno de Franco...

«El 14 de noviembre último, víctima de un accidente de tráfico, falleció en la ciudad de Méjico, en plena juventud, la compañera Teresa Fernández Velasco...

«En un pasaje de su obra habla de la política exterior del Gobierno de Franco...

«El 14 de noviembre último, víctima de un accidente de tráfico, falleció en la ciudad de Méjico...

«En un pasaje de su obra habla de la política exterior del Gobierno de Franco...

Solidaridad Democrática Española

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a la UGT, PSOE y J.S.S. que el domingo 11 de enero...

SAINT-HENRI

En el sorteo de la tómbola organizada a beneficio de Solidaridad Democrática Española...

EL DECAHO DEL SENADO ITALIANO

Roma (SIS) — El senador socialista profesor Gaetano Pieraccini...

MEDIDAS DISCIPLINARIAS

Roma (SIS) — El Comité Ejecutivo del Partido Socialista Democrático Italiano (PSDI)...

PROXIMO CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO

Buenos Aires (SIS) — El Comité Ejecutivo del Partido Socialista Argentino...

MENSAJE DE LOS SOCIALISTAS ALEMANES

Bonn (SIS) — El presidente del Partido Socialdemócrata alemán...

Estadísticas del B. I. T.

Los Seguros Sociales en el Mundo. De las cifras que publica el Anuario de Estadísticas del Trabajo...

PRESUPUESTOS DE FAMILIAS OBRERAS

Estudios realizados en la postguerra sobre presupuestos de familias obreras...

EL FUTURE DE LA INDI

En otro aspecto, se comprueba que cada habitante de la India dispone de 1.600 calorías...

EL FUTURE DE LA INDI

En otro aspecto, se comprueba que cada habitante de la India dispone de 1.600 calorías...

ES POSIBLE QUE FRACASADO EL IMPERIALISMO...

Es posible que, fracasado el imperialismo como vía del inevitable internacionalismo...

EL GENERAL FRANCO DIJO AL PERIODISTA...

Frank Kluckhohn que la independencia de Marruecos, por prematura, degeneraría en anarquía...

DOS MINISTROS SOCIALISTAS EN EL SARRE

Sarrebruck (SIS) — El nuevo presidente del Consejo del Sarre...

SAINT-HENRI

En el sorteo de la tómbola organizada a beneficio de Solidaridad Democrática Española...

EL DECAHO DEL SENADO ITALIANO

Roma (SIS) — El senador socialista profesor Gaetano Pieraccini...

MEDIDAS DISCIPLINARIAS

Roma (SIS) — El Comité Ejecutivo del Partido Socialista Democrático Italiano (PSDI)...

PROXIMO CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO

Buenos Aires (SIS) — El Comité Ejecutivo del Partido Socialista Argentino...

MENSAJE DE LOS SOCIALISTAS ALEMANES

Bonn (SIS) — El presidente del Partido Socialdemócrata alemán...

Estadísticas del B. I. T.

Los Seguros Sociales en el Mundo. De las cifras que publica el Anuario de Estadísticas del Trabajo...

PRESUPUESTOS DE FAMILIAS OBRERAS

Estudios realizados en la postguerra sobre presupuestos de familias obreras...

EL FUTURE DE LA INDI

En otro aspecto, se comprueba que cada habitante de la India dispone de 1.600 calorías...

Por mal camino...

El fundamento de la verdadera democracia es la libertad. Los más depurados preceptos de la Constitución de un país, por muy adelantado que este en realizaciones sociales, no son, sin la libertad, otra cosa que vanos sofismas que afirman lo que niega la realidad.

Sin la práctica de la libertad, de nada sirven los pueblos ciertas mejoras de orden económico, porque, por muy grande que sea en este sentido su independencia, ésta será siempre transitoria, si ha de supereditarse a sistemas políticos que cercenan o anulan el libre pensamiento humano en su expresión y en su difusión.

No se concibe la democracia sin libertad y no es posible la libertad sin cultura. Por esta razón surgió en los hombres la aspiración a sacudirse el yugo de los tiranos, marcando finalidades políticas que en las postrimerías del siglo XVIII y especialmente durante el XIX, tomaron decidida trayectoria económica.

Con la famosa declaración de los Derechos del Hombre, se creyó haber llegado al grado de superación política que los pueblos podían aspirar. Para completar y robustecer la citada declaración, los principios de la Carta del Atlántico determinaron con precisión otras libertades, que como patrimonio feliz de todos los hombres, sin distinción de raza, religión o color, se habían de establecer en todos los pueblos que aspirasen a entrar en la comunidad de los pueblos libres.

Por ser malo el camino y por ser malos los arrieros que se va a emplear, no llegarán a su destino, no llegará la cultura y la libertad. ¿Cómo es posible que se pueda educar, instruir y hacer comprender la ciencia a nadie, si los encargados de cumplir tan sagrada misión niegan los principios más elementales de la cultura que hay que realizar?

¿Con qué sinceridad van a predicar la cultura y la libertad, inseparables en toda república democráticamente organizada? ¿Los que niegan a diario esos principios?

No permitiría Franco que se pretendiera transformar su tiránico sistema, no que si permitiera habría firmado su sentencia de muerte. Ni siquiera consentiría que los españoles se enteren de lo que significa la Unesco, porque prohibiría como hasta hoy la entrada en España de las publicaciones de la Organización. El felhad egipcio seguirá

explotado, como en los tiempos faraónicos, por los demagogos que, como todos los dictadores, se dicen salvadores de su país, envidiosos de que el obeso rey Farouk tuviera cien automóviles y se jugará en una velada cuarenta millones de francos en la timba de Monte Carlo. Los magnates de la Arabia Saudita aumentarían el número de concubinas de sus harenes y duplicarían los esclavos cazados en Abisinia, para poder emplear las inmensas cantidades de oro que les reportan los pozos de petróleo. Indostán mantendría sus tradicionales castas y su ancestral religión, para que sus príncipes, sacerdotes y guerreros continúen chupando la sangre de artesanos, parias y campesinos.

¿Cómo podía extrañar que los reyes árabes y los dictadores provisionales auspiciaran la entrada de Franco? ¡Pero los otros, los demócratas, los institutores de la humanidad, los que guardan el fuego sagrado de la libertad y las ciencias civilizadoras! La Unesco morirá. Morirá por la puñalada traperera que le asesinan los enemigos de la libertad, los que han escogido el mal camino que han escogido.

Contaban a cierto campesino las excelencias de un pueblo perdido en la montaña. ¿Tiene ferrocarril?, preguntó. No; le contestaron. Ni carretera, ni camino. Solo hay una senda estrecha y escarpada. El campesino contestó: Por mal camino no se puede ir a buen pueblo. En esta ocasión el camino de la Unesco no llegará a Roma, porque será interceptado por Franco y todos los generalismos, mariscalismo y reyesismos que viven merced a la incultura.

Los españoles continuarán aportando las desvergonzadas genialidades de Falange, los abisinos las bárbaras leyes del Negus, el felhad egipcio arrastrará sobre los bordes del Nilo su traconada y su hambre y los desgraciados beaginos de la zona del desierto árabe y los parias indostanos seguirán con su ignorancia, sus piojos y su lepra. Y al fuerte Knox de Kentucky, afilarán torrenes de oro, para cuyo fin el moderno rey Midas ha construido buenos caminos, excelentemente pavimentados, más amplios que los elegidos para que transiten por ellos la educación, la ciencia y la cultura.

Alfredo MARTINEZ

— II y último —

No puede haber cesión de bases

«Tuve ocasión de conversar con un ciudadano español, que me pareció calificado para que yo comprendiese cuál pueda ser la reacción que en los medios españoles provoque nuestra proposición. Cuando le pregunté cuál era, en general, el punto de vista español en orden a una cooperación hispano-norteamericana, me contestó vivamente:

«Puede usted tener la completa seguridad de que el noventa por ciento de los españoles demuestran el mayor entusiasmo si se trata de llegar a una inteligencia con los Estados Unidos. Necesitamos capitales más que cualquier otra cosa y sólo ustedes nos lo pueden proporcionar.»

«Le hice ver que esto suponía dejar por completo a un lado el aspecto militar. Me miró, más seriamente que antes, y me dijo: «Todo el mundo sabe que nuestro ejército es pobre en material. Pero el soldado español es bravo, excelente. Y si no se entregaran armamento apropiado a España la defenderíamos hasta el último hombre.»

«Le repliqué hablándole de las bases; porque esto, al fin y al cabo, es lo que tiene más importancia. Vaciló un momento, y en seguida me repliqué en tono apasionado: «Imposible! España no puede permitir que en su territorio tenga bases ningún país. ¿Sabe usted lo que dice el hombre de la calle? Pues lo siguiente: Dos o tres bases norteamericanas supondrían otros tantos Gibraltarés. ¿Dinero? ¡Sí! ¿Ejército? ¡Sí! ¿Bases? ¡Nunca!»

Y aun añadió: «Lo que ocurre es que Norteamérica está pidiendo precisamente lo único que España no puede conceder.»

«Esta es una explicación, brusca si se quiere, de la posición con la que nuestros negociadores tienen que enfrentarse.»

El problema según los militares españoles

«En los planes militares españoles, el Ejército de tierra es juez supremo. Es mucho más numeroso y políticamente, más potente que la Marina y la Aviación Juntas. Constituye la base principal del poder de Franco, y éste, formado también en el Ejército, tiene como principal preocupación satisfacerle, por lo que éste espera poder adjudicarse invariablemente la parte del

Reflexiones La fraternidad entre socialistas

PLUMAS más autorizadas y enjundadas que un cuatrío torpe y muy modesta, se han referido en algunas ocasiones al tema que nosotros tenemos el deber de exponer en las páginas de EL SOCIALISTA. Muy probablemente no todos los lectores adheridos al Partido Socialista sean partidarios de que las columnas de nuestra prensa sirvan para hacer una especie de crítica o examen de nuestros propios defectos; pero como nosotros estamos seguros de que, con discrepancias o sin ellas, nadie aspiramos a través de nuestros respectivos criterios a perjudicar la marcha normal del Partido, ello nos anima a sacar a la palestra el problema de las relaciones entre compañeros socialistas; mejor deberíamos decir entre hermanos socialistas.

Es evidente que aparte de las aspiraciones ideológicas que se derivan de nuestros postulados en la cúspide del Socialismo existe una conclusión sublime que hay que elevar al grado superlativo más acusado, consistente en aspirar, en querer establecer la hermandad entre todos los hombres y pueblos del universo entero, sin especificación ni separación de colores o de razas. Lógicamente, cualquier socialista que se ponga delante de los ojos la hermandad colectiva y personal en el seno del Partido, entre sus asociados en general. Discípulos nuestra reiteración afanosa, porque la cuestión bien lo merece.

¿Cómo es posible que los socialistas que aspiramos a organizar esa Arcadia feliz no seamos capaces de convivir más armoniosamente en la órbita de nuestras relaciones personales? He aquí un problema sobre el cual no será nada estéril ni inoportuno que se volcasen las opiniones de nuestros más esclarecidos e ilustres compañeros, hasta terminar por la del más modesto. La guerra civil de España, de manera muy singular, y la pérdida de esa guerra, han originado para nosotros no pocas consecuencias —aparte las de tipo político— las de índole física y psíquica nos han convertido en personas diferentes como éramos en nuestra patria. Después de años fuera de los hogares que nos vieron nacer, multitud de familias, rotas brutalmente, totalmente desvinculadas de muchos hechos cotidianos y sin haber sido nunca patriotas, sabiendo ahora desde el destierro cuánto añoramos y amamos la tierra que se regó con sangre hermana, cómo no hemos de ser al cabo de los años, otros hombres?

Tremendo error sería negarlo o desconocerlo. A los socialistas se nos ha pintado, y se nos dibujó por nuestros enemigos y detractores, como seres desprovistos de todo sentimiento noble; y

somos, según ese vulgo, unos seres invadidos de un materialismo grosero y, que adobando el determinismo a nuestro antojo, hemos hecho historia. Pero los socialistas son lo contrario de ese estúpido bosquejo; somos hombres humanos por excelencia. No debemos de confundir nunca nuestro Partido con ningún sistema o colectividad de tipo monolítico. Los socialistas luchamos por la libertad de pensamiento, y el derecho de opinión y de crítica tiene ancho cauce abierto en el seno de nuestra organización. Pero ello no es, sin embargo, obstáculo para que nosotros mismos el Partido pudiera correr el menor riesgo de rozamientos internos o causas de querrelas bizantinas, de pasiones y de incidencias, que habría que discurrir amparados en algún paliativo; pero que, como así ocurre, tienen origen en actitudes personales, ni deban ni pueden justificarse y hay que procurar hacerlas desaparecer radicalmente. Los socialistas somos hombres como todos los mortales, sujetos a los mismos defectos, pasiones y virtudes; y entre todas esas condiciones, la virtud es en algunos casos la que menos peso tiene, lo cual no es propio de un buen socialista.

Volveremos a repetir aquello de Kun-Tseu, dicho hace muchos siglos, de que «la ciencia es saber y se sabe lo que se sabe y saber la que no se sabe». He aquí un problema sobre el cual no será nada estéril ni inoportuno que se volcasen las opiniones de nuestros más esclarecidos e ilustres compañeros, hasta terminar por la del más modesto. La guerra civil de España, de manera muy singular, y la pérdida de esa guerra, han originado para nosotros no pocas consecuencias —aparte las de tipo político— las de índole física y psíquica nos han convertido en personas diferentes como éramos en nuestra patria. Después de años fuera de los hogares que nos vieron nacer, multitud de familias, rotas brutalmente, totalmente desvinculadas de muchos hechos cotidianos y sin haber sido nunca patriotas, sabiendo ahora desde el destierro cuánto añoramos y amamos la tierra que se regó con sangre hermana, cómo no hemos de ser al cabo de los años, otros hombres?

Regateo constante

«Aparentemente las negociaciones se han desarrollado en un ambiente parecido al de un comercio de antigüedades. Cada vez que hemos demostrado interés por alguna cosa, el precio aumentaba. Nosotros sólo deseamos una cosa: las bases; y ellos quieren muchas: aviones, tanques, cañones y dólares. Sin embargo hay cosas que, mirando la cuestión desde el punto de vista nacional, no se pueden comprar con dinero.

El informe del profesor Sufrin

«A su regreso a los Estados Unidos, el profesor de la Universidad de Siracusa, que había actuado de jefe de la Misión económica norteamericana que efectuó una visita en España permaneciendo varios meses, formuló un informe que causó gran desilusión entre los españoles. En sus conclusiones afirmaba que las inversiones que se podrían hacer en España deberían limitarse a la cantidad de 150 millones de dólares anuales, y en un período de tres años. Y dijo, poco más o menos, estas mismas palabras: «España no se halla en situación de poder asumir grandes cantidades, aun cuando hubiese fondos para suministrarlas.»

Doble juego diplomático

«Supongo que los lectores no tardarían mucho en percibir que con dichos párrafos se alude a las negociaciones presentes. Pero bajo el régimen franquista se ha dado a entender, en forma más clara, que las negociaciones que están llevando a cabo con los Estados Unidos encierran una amenaza de intervención y tutela extranjera. Como que ninguna de las partes contratantes ha puesto sus cartas sobre la mesa, se cree que se ha llevado a cabo un doble juego diplomático que la prensa española, controlada, ha hecho público de manera muy especial. Pero, en realidad, el doble juego lo hizo Franco mucho antes de ahora. Lo hizo con Hitler, negociando con él y firmado acuerdos. Aceptó su ayuda militar y económica...

ciones, buenos y sinceros compañeros y amigos. La ciencia, el pensamiento, el sentimiento y el trabajo deben ser los pilares para cimentar una auténtica visión del Socialismo. Y no olvidemos jamás que con nuestras manos enlazadas lealmente tenemos que romper las cadenas con que nos agrota el régimen capitalista. Debajo de las banderas, no sólo del Socialismo, sino de la fraternidad, de la hermandad, tenemos que agruparnos para luchar con eficacia y para que el convencimiento cae en lo más recóndito de nuestras almas y se adentre profundamente en todos los cerebros, en el ejemplo de nuestras conductas privadas y en la ejemplaridad que se desprende del seno de nuestra organización encontraremos los más sólidos y positivos argumentos para ilustrar a las clases populares y para ganarlos su adhesión incondicional y confianza. Así el Partido podrá engrandecerse en todos los aspectos.

Francisco Largo Caballero, al morir, nos dejó un legado, su testamento espiritual, a fin de que pudiéramos meditar sobre ello todos los socialistas. En un folleto editado por las Juventudes Socialistas se publicaron sus pensamientos. El folleto se titula «Lo que debe ser un socialista...» Si junto a nuestro carnet del Partido unimos aquellos pensamientos y procuramos atemperar nuestra conducta a ellos, es seguro que haremos todos los días alguna obra verdaderamente socialista. Si el Partido las circunstancias que se han creado le impiden por el pronto que haga frente a los destinos históricos que en España le están inevitablemente reservados, hagamos cuando menos entre tanto esa hora, llegue los esfuerzos y sacrificios que sean necesarios para adquirir una verdadera conciencia y una educación socialista, porque hay veces en que incluso una cultura puede improvisarse; pero una educación, por añadidura modelada en las más puras ciencias del Socialismo, no se improvisa. Y el turno de las improvisaciones debe darse por cerrado por las fatales consecuencias que siempre se nos han originado a través de la historia de España y de nuestra propia historia.

TODO UN PROGRAMA

La España franquista posee una agencia de informaciones bastante numerosa, unos doscientos periódicos españoles. Se nos anuncia que dicha agencia acaba de comprar un nuevo dispositivo internacional. Ella se denomina «Eiel». Todo un programa en una sola palabra. («Le Peuple», Bruselas).

«Democracia Combatiente»

El primer número de «Democracia Combatiente», fundada y presidida por León Jouhaux, acaba de salir. Entre las personalidades que participan en este movimiento se encuentran los señores Eduardo Herriot, Gaston Monnerville, Paul Ramadier, Paul-Henri Spak y Noël Baker. Ejerce funciones de redactor jefe de dicha publicación el señor Henri Laugier, quien define los objetivos y la política de esta publicación en los siguientes términos generales: su primer editorial denuncia la infamia de los gobiernos que actúan en común para hacer triunfar su voluntad de paz. Por su parte Paul Ramadier da interesantes y útiles precisiones sobre la ruptura socialista-comunista en los años 1937 a 1941. León Jouhaux habla en nombre de la clase obrera y pide que todos los presos políticos actuales de armamentos sean amputados —simbólicamente y para comenzar—, en un 5 por 100, que sería destinado a un vasto programa económico y social. Habrá que seguir con atención la actividad de este movimiento, que podría llegar a ser muy otra cosa que una simple agrupación de respetables personalidades. — H. J.

SE UNIFICARON LOS SINDICATOS YANQUIS?

Nueva York (SIS). — Georges Menay, presidente de la F.T.T. ha anunciado que tan pronto pase este período de fiestas se entrevistará con el presidente del C.I.O., Walter Reuther, para hablar de una fusión eventual de ambas grandes centrales sindicales obreras norteamericanas.

EXCLUIDOS DEL PARTIDO LABORISTA

Londres (SIS). — Por haber asistido al llamado «Congreso de la Paz» celebrado recientemente en Viena, desoyendo las instrucciones dadas por los organismos centrales del Partido Laborista, han sido excluidos de la franquicia del Partido de Fenge (Kent) y la señora Lily-Treane Ward, que era secretaria de la Sección de Halifax (Yorkshire).

Paris Tres conferencias

LA DEL SEÑOR TARRADELLAS

El día 13 de diciembre, continuando el ciclo de conferencias organizado por los Comités departamentales del PSOE y de la UGT, que se va desarrollando con extraordinario éxito, intervino el secretario general de Esquerra Catalana de Catalunya, José Tarradellas. Y lo hizo con tal claridad y franqueza que conquistó la simpatía y el aplauso del numeroso auditorio compuesto de hombres de todas las tendencias políticas y sindicales.

Fue enumerando los fracasos de nuestra acción española contra Franco y también lo que considera nuestros aciertos. Estimó que los Gobiernos Giral y Llopió, por representar a todos los antifascistas, fueron un acierto que debió haberse aprovechado a mejor. Advirtió que Esquerra no se adhirió al llamado pacto de San Juan de Luz aún creyendo que la experiencia debía haber sido hecha. Dijo que había muchos problemas españoles, entre ellos los regionales, que deben ser discutidos una vez que nos encontremos en España y no antes. Por ello estima que fué una medida patriótica la de disolver el Gobierno catalán en el exilio, estimando que igualmente debía hacer el Gobierno vasco. Cree que el Gobierno del señor Gordón Ordás es una supervivencia inútil pues, a parte haber repartido unas cuantas condecoraciones, no sabe que haya hecho otra cosa. En cuanto al pretendido escándalo que causó a los republicanos el pacto de San Juan de Luz no lo comprende, pues los republicanos en otros organismos, sin publicidad, colaboran con los monárquicos. Tampoco comprende que los socialistas continúen en el Gobierno vasco cuando están apartados de las instituciones republicanas.

En otro orden de cuestiones expresó su criterio contrario a que empleemos contra Rusia o contra los Estados Unidos los mismos argumentos que los falangistas. Propugnó una coalición de todos los partidos y organizaciones obreras y señaló al P.S.O.E. como el más adecuado para hacer un llamamiento en este sentido. Coalición que habría de discutir muy pocos principios para ser eficaz.

Ya queda dicho que el público acogió con extraordinaria simpatía y aplausos sus palabras por apreciarse en alto

«Democracia Combatiente»

El 25 de diciembre, en el cine «Espoir» de esta ciudad, se representó la farsa cómica en tres actos, de Antonio Paso y de Armenteras, «Eiaz el favor de morir». La producción de esta obra había despertado interés entre el público propio y los numerosos compañeros que asisten a las representaciones del Grupo Artístico de las Juventudes Socialistas de Toulouse, que, hasta la fecha, lleva puestas en escena obras como «La Padriusa» y «Juan José». La farsa cómica de Paso y Armenteras encontró en los noveles —y veteranos ya— elementos de interés, como una buena preparación previa y naturalidad en el juego escénico, junto a un libreto original y bien combinado, hizo que el numeroso público gozase de unas horas de asuete, sonrisa y entretenimiento. Los papeles más destacados fueron desempeñados por Pilar Martínez —una «Micaela» tan interesante como el personaje primero, como por la veta, después, de «Samuella», Gloria Fernández —«Sorocolla», la hija inocente y beneficiaria de la farsa— y «Samuel» (Silvano Sánchez) —avaro avisado y astuto al que la farsa ronda sin tocarle con la guadaña— que consiguió el pleno efecto de comicidad en las numerosas escenas que tan bien se prestaban para ello. Completaron el elenco, femenino Rosita Bennciano («Loret»), Pilar González («Vivia») y María Alonso («Ferdina»), y masculino José María («Jeremías»), Eduardo Martínez («Sesén»), Bernardo Calzada («el barbero») y Manuel Gómez («Dr. Gauso («Dr. Otumba»), Oscar Martínez («Decrocal») y Nicolás Sánchez («Margarito»), que interpretaron con un buen efecto sus respectivos papeles. El apunte fue asegurado perfectamente por Antonio García Duarte y la dirección de escena, por Víctor Bertró. Todos los elementos del Grupo Artístico que han tomado parte en esta obra pueden estar satisfechos por el éxito conseguido, muy particularmente los compañeros José Cautel y Manuel Almansa, directores artísticos del mismo. Buenos y acertados decorados pintados por Chichi Calzada y Antonio Pascual.

EXCLUIDOS DEL PARTIDO LABORISTA

Londres (SIS). — Por haber asistido al llamado «Congreso de la Paz» celebrado recientemente en Viena, desoyendo las instrucciones dadas por los organismos centrales del Partido Laborista, han sido excluidos de la franquicia del Partido de Fenge (Kent) y la señora Lily-Treane Ward, que era secretaria de la Sección de Halifax (Yorkshire).

«Democracia Combatiente»

El 25 de diciembre, en el cine «Espoir» de esta ciudad, se representó la farsa cómica en tres actos, de Antonio Paso y de Armenteras, «Eiaz el favor de morir». La producción de esta obra había despertado interés entre el público propio y los numerosos compañeros que asisten a las representaciones del Grupo Artístico de las Juventudes Socialistas de Toulouse, que, hasta la fecha, lleva puestas en escena obras como «La Padriusa» y «Juan José». La farsa cómica de Paso y Armenteras encontró en los noveles —y veteranos ya— elementos de interés, como una buena preparación previa y naturalidad en el juego escénico, junto a un libreto original y bien combinado, hizo que el numeroso público gozase de unas horas de asuete, sonrisa y entretenimiento. Los papeles más destacados fueron desempeñados por Pilar Martínez —una «Micaela» tan interesante como el personaje primero, como por la veta, después, de «Samuella», Gloria Fernández —«Sorocolla», la hija inocente y beneficiaria de la farsa— y «Samuel» (Silvano Sánchez) —avaro avisado y astuto al que la farsa ronda sin tocarle con la guadaña— que consiguió el pleno efecto de comicidad en las numerosas escenas que tan bien se prestaban para ello. Completaron el elenco, femenino Rosita Bennciano («Loret»), Pilar González («Vivia») y María Alonso («Ferdina»), y masculino José María («Jeremías»), Eduardo Martínez («Sesén»), Bernardo Calzada («el barbero») y Manuel Gómez («Dr. Gauso («Dr. Otumba»), Oscar Martínez («Decrocal») y Nicolás Sánchez («Margarito»), que interpretaron con un buen efecto sus respectivos papeles. El apunte fue asegurado perfectamente por Antonio García Duarte y la dirección de escena, por Víctor Bertró. Todos los elementos del Grupo Artístico que han tomado parte en esta obra pueden estar satisfechos por el éxito conseguido, muy particularmente los compañeros José Cautel y Manuel Almansa, directores artísticos del mismo. Buenos y acertados decorados pintados por Chichi Calzada y Antonio Pascual.

LA DE FEDERICA MONTSENY

El día 20 intervino Federica Montseny. El amplio local estaba absolutamente ocupado cuando comenzó su conferencia. Dijo que todas las organizaciones y partidos habían cometido errores en la lucha contra Franco, pero que debemos esforzarnos por colaborar juntos en una obra que nos es común. Afirmó que ellos no aceptarían jamás para España una monarquía ni aún siendo a estilo nórdico, cosa imposible, y que aun yendo idealmente más allá de la República podían y debían considerar que ese régimen daba a Franco no se le puede echar con unas bombas en los raíles del tren o en los puentes, sino ampliando movimientos populares como los ya producidos. Cree que no hay más batallas perdidas que las que no se libran y exhortó a los oyentes a considerar si hacían lo suficiente para contribuir a derribar a Franco.

LA DEL SEÑOR MALDONADO

García Gala presentó al dirigente de Izquierda Republicana, don José Maldonado, quien intervino el día 27 de diciembre, desarrollando el tema: «Hacia la República; deberes de los españoles». Después de felicitar a los organizadores por su iniciativa y recordar sus primeras intervenciones en la política realizadas en local, como éste, presidiendo el retrato de Iglesias, entró en el tema considerando que la República es un régimen legal, ajustado por la fuerza, que todos debemos reivindicar. A este respecto criticó la composición actual del Gobierno exiliado, donde todos están a título personal, y estimó que debe reformar su composición dando paso a auténticos representantes de los partidos, forma de realizar la alianza que está en el anhelo general.

La diversidad de opiniones que se van manifestando en la tribuna libre abierta por nuestras organizaciones son seguidas y comentadas por un número de personas como hacen años no se veía en actos organizados por entidades españolas, prueba inconcusa del acierto de la iniciativa. — Corresponsal.

Toulouse Nueva actuación del Grupo Artístico («Tomás Meabe»)

El 25 de diciembre, en el cine «Espoir» de esta ciudad, se representó la farsa cómica en tres actos, de Antonio Paso y de Armenteras, «Eiaz el favor de morir». La producción de esta obra había despertado interés entre el público propio y los numerosos compañeros que asisten a las representaciones del Grupo Artístico de las Juventudes Socialistas de Toulouse, que, hasta la fecha, lleva puestas en escena obras como «La Padriusa» y «Juan José». La farsa cómica de Paso y Armenteras encontró en los noveles —y veteranos ya— elementos de interés, como una buena preparación previa y naturalidad en el juego escénico, junto a un libreto original y bien combinado, hizo que el numeroso público gozase de unas horas de asuete, sonrisa y entretenimiento. Los papeles más destacados fueron desempeñados por Pilar Martínez —una «Micaela» tan interesante como el personaje primero, como por la veta, después, de «Samuella», Gloria Fernández —«Sorocolla», la hija inocente y beneficiaria de la farsa— y «Samuel» (Silvano Sánchez) —avaro avisado y astuto al que la farsa ronda sin tocarle con la guadaña— que consiguió el pleno efecto de comicidad en las numerosas escenas que tan bien se prestaban para ello. Completaron el elenco, femenino Rosita Bennciano («Loret»), Pilar González («Vivia») y María Alonso («Ferdina»), y masculino José María («Jeremías»), Eduardo Martínez («Sesén»), Bernardo Calzada («el barbero») y Manuel Gómez («Dr. Gauso («Dr. Otumba»), Oscar Martínez («Decrocal») y Nicolás Sánchez («Margarito»), que interpretaron con un buen efecto sus respectivos papeles. El apunte fue asegurado perfectamente por Antonio García Duarte y la dirección de escena, por Víctor Bertró. Todos los elementos del Grupo Artístico que han tomado parte en esta obra pueden estar satisfechos por el éxito conseguido, muy particularmente los compañeros José Cautel y Manuel Almansa, directores artísticos del mismo. Buenos y acertados decorados pintados por Chichi Calzada y Antonio Pascual.

EXCLUIDOS DEL PARTIDO LABORISTA

Londres (SIS). — Por haber asistido al llamado «Congreso de la Paz» celebrado recientemente en Viena, desoyendo las instrucciones dadas por los organismos centrales del Partido Laborista, han sido excluidos de la franquicia del Partido de Fenge (Kent) y la señora Lily-Treane Ward, que era secretaria de la Sección de Halifax (Yorkshire).

«Democracia Combatiente»

El 25 de diciembre, en el cine «Espoir» de esta ciudad, se representó la farsa cómica en tres actos, de Antonio Paso y de Armenteras, «Eiaz el favor de morir». La producción de esta obra había despertado interés entre el público propio y los numerosos compañeros que asisten a las representaciones del Grupo Artístico de las Juventudes Socialistas de Toulouse, que, hasta la fecha, lleva puestas en escena obras como «La Padriusa» y «Juan José». La farsa cómica de Paso y Armenteras encontró en los noveles —y veteranos ya— elementos de interés, como una buena preparación previa y naturalidad en el juego escénico, junto a un libreto original y bien combinado, hizo que el numeroso público gozase de unas horas de asuete, sonrisa y entretenimiento. Los papeles más destacados fueron desempeñados por Pilar Martínez —una «Micaela» tan interesante como el personaje primero, como por la veta, después, de «Samuella», Gloria Fernández —«Sorocolla», la hija inocente y beneficiaria de la farsa— y «Samuel» (Silvano Sánchez) —avaro avisado y astuto al que la farsa ronda sin tocarle con la guadaña— que consiguió el pleno efecto de comicidad en las numerosas escenas que tan bien se prestaban para ello. Completaron el elenco, femenino Rosita Bennciano («Loret»), Pilar González («Vivia») y María Alonso («Ferdina»), y masculino José María («Jeremías»), Eduardo Martínez («Sesén»), Bernardo Calzada («el barbero») y Manuel Gómez («Dr. Gauso («Dr. Otumba»), Oscar Martínez («Decrocal») y Nicolás Sánchez («Margarito»), que interpretaron con un buen efecto sus respectivos papeles. El apunte fue asegurado perfectamente por Antonio García Duarte y la dirección de escena, por Víctor Bertró. Todos los elementos del Grupo Artístico que han tomado parte en esta obra pueden estar satisfechos por el éxito conseguido, muy particularmente los compañeros José Cautel y Manuel Almansa, directores artísticos del mismo. Buenos y acertados decorados pintados por Chichi Calzada y Antonio Pascual.

Castillos en España

Por Theodore Drapper

«Si se trata únicamente de que obtengamos las bases, poco tiene que alegar el Ejército español, ya que en realidad emplearíamos tan sólo nuestro armamento y actuaríamos bajo nuestro propio control en cualquiera de las bases en que nos hallásemos. «Lo que el régimen franquista desea es poder equipar convenientemente sus fuerzas armadas; contempla con envidia el dinero y el armamento que hemos suministrado a nuestros aliados de Europa occidental y cree que la autorización que otorgara a nuestra Marina y Aviación para utilizar ciertas bases, supondría para España serios peligros en caso de conflagración mundial. Y, más concretamente, se hace el siguiente razonamiento: ¿quieren o no, los jefes de la OTAN tendrían que acudir en defensa de España con sus fuerzas terrestres, ya que Francia ocupa todo lo largo de la frontera pirenaica, al lado opuesto del que nos hallamos nosotros. Y como las marinas de guerra occidentales controlan las comunicaciones marítimas, España no tiene que pagar nada por dichos servicios: se trata de dones que hace la Geografía.»

«Hablando con uno de los más destacados economistas que forman parte de la misión negociadora, me referí a las afirmaciones del profesor Sufrin, y mi interlocutor me dijo: «En principio, estoy de acuerdo con ellas. Hay que tener en cuenta la exacta capacidad asimiladora de España; pero creo que la cifra fijada por el profesor Sufrin era algo baja; me parece que la ayuda podría aumentarse hasta 300 millones anuales.» Y la misma personalidad me dijo también que a España le interesan más los dólares que pueda obtener de la exportación que los que pudieran llegar en forma de ayuda norteamericana, aun en el caso de que ésta fuese en doble cuantía de la fijada por el profesor Sufrin.»

«Cuando las negociaciones se encontraban, por decirlo así, en el punto álgido, el ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Arjao, escogió la fecha del 18 de julio —aniversario de la sublevación militar— para dar rienda suelta a su xenofobia. Toda la prensa española publicó unas declaraciones suyas en las que se ensalzaba a Franco presentándolo como «el singular artífice de nuestra resistencia épica a la invasión extranjera» —dijo—. Y añadió que desde el Tratado de Utrecht (año 1713) no se gozó «de tan firme posición de independencia.» Y que todos los sacrificios del pueblo español se han justificado «debido a que Franco le ha emancipado de la tutela extranjera.»

Regateo constante

«Aparentemente las negociaciones se han desarrollado en un ambiente parecido al de un comercio de antigüedades. Cada vez que hemos demostrado interés por alguna cosa, el precio aumentaba. Nosotros sólo deseamos una cosa: las bases; y ellos quieren muchas: aviones, tanques, cañones y dólares. Sin embargo hay cosas que, mirando la cuestión desde el punto de vista nacional, no se pueden comprar con dinero.

El informe del profesor Sufrin

«A su regreso a los Estados Unidos, el profesor de la Universidad de Siracusa, que había actuado de jefe de la Misión económica norteamericana que efectuó una visita en España permaneciendo varios meses, formuló un informe que causó gran desilusión entre los españoles. En sus conclusiones afirmaba que las inversiones que se podrían hacer en España deberían limitarse a la cantidad de 150 millones de dólares anuales, y en un período de tres años. Y dijo, poco más o menos, estas mismas palabras: «España no se halla en situación de poder asumir grandes cantidades, aun cuando hubiese fondos para suministrarlas.»

Doble juego diplomático

«Supongo que los lectores no tardarían mucho en percibir que con dichos párrafos se alude a las negociaciones presentes. Pero bajo el régimen franquista se ha dado a entender, en forma más clara, que las negociaciones que están llevando a cabo con los Estados Unidos encierran una amenaza de intervención y tutela extranjera. Como que ninguna de las partes contratantes ha puesto sus cartas sobre la mesa, se cree que se ha llevado a cabo un doble juego diplomático que la prensa española, controlada, ha hecho público de manera muy especial. Pero, en realidad, el doble juego lo hizo Franco mucho antes de ahora. Lo hizo con Hitler, negociando con él y firmado acuerdos. Aceptó su ayuda militar y económica...

«Democracia Combatiente»

El primer número de «Democracia Combatiente», fundada y presidida por León Jouhaux, acaba de salir. Entre las personalidades que participan en este movimiento se encuentran los señores Eduardo Herriot, Gaston Monnerville, Paul Ramadier, Paul-Henri Spak y Noël Baker. Ejerce funciones de redactor jefe de dicha publicación el señor Henri Laugier, quien define los objetivos y la política de esta publicación en los siguientes términos generales: su primer editorial denuncia la infamia de los gobiernos que actúan en común para hacer triunfar su voluntad de paz. Por su parte Paul Ramadier da interesantes y útiles precisiones sobre la ruptura socialista-comunista en los años 1937 a 1941. León Jouhaux habla en nombre de la clase obrera y pide que todos los presos políticos actuales de armamentos sean amputados —simbólicamente y para comenzar—, en un 5 por 100, que sería destinado a un vasto programa económico y social. Habrá que seguir con atención la actividad de este movimiento, que podría llegar a ser muy otra cosa que una simple agrupación de respetables personalidades. — H. J.

SE UNIFICARON LOS SINDICATOS YANQUIS?

Nueva York (SIS). — Georges Menay, presidente de la F.T.T. ha anunciado que tan pronto pase este período de fiestas se entrevistará con el presidente del C.I.O., Walter Reuther, para hablar de una fusión eventual de ambas grandes centrales sindicales obreras norteamericanas.

EXCLUIDOS DEL PARTIDO LABORISTA

Londres (SIS). — Por haber asistido al llamado «Congreso de la Paz» celebrado recientemente en Viena, desoyendo las instrucciones dadas por los organismos centrales del Partido Laborista, han sido excluidos de la franquicia del Partido de Fenge (Kent) y la señora Lily-Treane Ward, que era secretaria de la Sección de Halifax (Yorkshire).

«Democracia Combatiente»

El 25 de diciembre, en el cine «Espoir» de esta ciudad, se representó la farsa cómica en tres actos, de Antonio Paso y de Armenteras, «Eiaz el favor de morir». La producción de esta obra había despertado interés entre el público propio y los numerosos compañeros que asisten a las representaciones del Grupo Artístico de las Juventudes Socialistas de Toulouse, que, hasta la fecha, lleva puestas en escena obras como «La Padriusa» y «Juan José». La farsa cómica de Paso y Armenteras encontró en los noveles —y veteranos ya— elementos de interés, como una buena preparación previa y naturalidad en el juego escénico, junto a un libreto original y bien combinado, hizo que el numeroso público gozase de unas horas de asuete, sonrisa y entretenimiento. Los papeles más destacados fueron desempeñados por Pilar Martínez —una «Micaela» tan interesante como el personaje primero, como por la veta, después, de «Samuella», Gloria Fernández —«Sorocolla», la hija inocente y beneficiaria de la farsa— y «Samuel» (Silvano Sánchez) —avaro avisado y astuto al que la farsa ronda sin tocarle con la guadaña— que consiguió el pleno efecto de comicidad en las numerosas escenas que tan bien se prestaban para ello. Completaron el elenco, femenino Rosita Bennciano («Loret»), Pilar González («Vivia») y María Alonso («Ferdina»), y masculino José María («Jeremías»), Eduardo Martínez («Sesén»), Bernardo Calzada («el barbero») y Manuel Gómez («Dr. Gauso («Dr. Otumba»), Oscar Martínez («Decrocal») y Nicolás Sánchez («Margarito»), que interpretaron con un buen efecto sus respectivos papeles. El apunte fue asegurado perfectamente por Antonio García Duarte y la dirección de escena, por Víctor Bertró. Todos los elementos del Grupo Artístico que han tomado parte en esta obra pueden estar satisfechos por el éxito conseguido, muy particularmente los compañeros José Cautel y Manuel Almansa, directores artísticos del mismo. Buenos y acertados decorados pintados por Chichi Calzada y Antonio Pascual.

1953

Por Victor LAROCK

IA las innumerables víctimas de todas las formas de opresión que subsisten en el mundo, nuestros primeros pensamientos!

IA los forzados de los campos de concentración orientales que no han cometido otro crimen que querer pensar, hablar y proceder en hombres libres!

IA los refugiados y a los proscritos de toda nacionalidad, de toda raza y de toda religión a quienes el fanatismo totalitario ha expulsado de sus patrias!

IA los democratas y a los sindicalistas de Asia y de Africa perseguidos, acosados y cubiertos de infamia porque reclaman para sus pueblos sometidos a servidumbre las garantías y los derechos que les conducirán a la independencia!

IA todos los que, en Europa mismo, sufren en su carne y en su espíritu la injusticia social, el odio de clase y la intolerancia sectaria!

A todos los lugares en donde reinen la explotación del hombre por el hombre, los regímenes de coacción, el menoscabo de las libertades individuales, el Socialismo lanza su llamamiento a la rebelión. Hacia él es adonde mira la esperanza de los mejores de aquellos que se niegan a someterse.

¡Que el año que comienza les traiga a todos nuevas razones para no perder los ánimos y para unirse por encima de las fronteras tanto como sea posible para apresurar el día de su liberación!

En todos los países occidentales, en ambos lados del

En los dominios del zar rojo

El Gobierno soviético elegido en el II Congreso de los Soviets, en 1917, estaba compuesto de doce comisarios del pueblo, o ministros, más un Comité de tres miembros para la dirección del Ejército y de la Marina. La constitución de este Gobierno representó un acontecimiento de los más considerables en la historia del mundo. Todos sus componentes eran revolucionarios socialistas probados en la lucha contra la autocracia zarista de aquella época.

De esos quince hombres, sólo cuatro murieron de muerte natural: Vladimir Illich Oulianov («Lenin»), presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo; Noguine, titular de la cartera de Comercio y Profesiones; Lunacharsky, de Instrucción Pública; y J.J. Stepanov («Skvortsov»), de Finanzas.

Los restantes, he aquí el paradero que tuvieron, según datos de un artículo de Wolfgang Leonhard en «Politique Mondiale» de 1 de noviembre último: Rykov, comisario del Interior en 1917 y más tarde presidente de Consejo; fusilado en 1938 después de haber sido acusado de estar veinte años al servicio de potencias extranjeras.

Milutine, comisario de Agricultura; detenido en 1937 y desaparecido.

Chliapnikov, comisario de Trabajo; desaparecido en 1930.

León David Bronstein («Trotsky»), comisario de Asuntos Exteriores en 1917; condenado a muerte en el gran proceso de Moscú en 1936 (hallado de viaje en 1940 en Coronado (Méjico)).

G.D. Opolov («Lomov»), comisario de Justicia; desaparecido en 1937 durante un período de «depuración».

Teodorovich, comisario de Abastecimientos; desaparecido en 1935.

Avilov, comisario de Comunicaciones; desaparecido en 1937 en el curso de una «purga».

Antonov Ovsenko (uno de los tres del Comité de Ejército y Marina; fué consel general en Barcelona en el período agitado de comienzos de la guerra civil de España); detenido en 1937 en Moscú, adonde había sido llamado, y desaparecido desde entonces.

Krylenko, otro de los triunfadores de Ejército y Marina; desaparecido en el curso de una «purga» en 1937, a raíz de una viva campaña realizada contra él por la «Pravda».

Dybenko, el tercer miembro del Comité de Ejército y Marina; desaparecido en una «purga» en 1937.

De toda aquella pléyade bolchevique del equipo gobernante de 1917 (y no hablemos de otros notables: Zinoviev, Bujarin, Radek, Tukachevsky, etc.), no ha quedado más que un solo superviviente: Joseph Dugatchvili («Stalin», quien en 1917 era comisario del pueblo para las Minorías Nacionales, más tarde secretario general del partido comunista ruso y luego... mariscal, generalísimo y jefe supremo de todas las Rusias con su extirpado.

Crónica de Cuba

El Ejército de Franco en Cuba

HACE muy poco pudieron los cubanos contemplar el curioso espectáculo de un alto oficial de la Marina de Guerra del señor don Francisco Franco, Caudillo de España, por la gracia de Dios, detenido en el puerto habanero por contrabando. No hace mucho, vimos también una gran guardia marítima que deambulaba por las calles de esta capital como desertores de un buque escuela de la armada de Franco en España ni tampoco en el extranjero, y hoy hemos podido ver llegar al aeropuerto de Rancho Boyeros un alto oficial del Ejército, también conocido como moralizador de España, que venía conducido desde Méjico por un policía, el señor Moreno y Cervantes, para más inri.

Se trataba del honorable capitán falangista don Julian Rodriguez, al cual acudieron a recibir el secretario de la Embajada don Alejandro Verrera, y buen número de policías cubanos, para transmitir su rembarque hacia el Madrid celestial y apostólico del tan famoso redentor. Los viajeros y transeúntes miraban con curiosidad al apuesto y arrogante capitán de los Servicios Falangistas pensados si sería otro general como el señor Martínez Campos, de infortunada memoria para Cuba que pasó por aquí custodiado (también por buen número de policías, no hace mucho. Sin embargo, una cosa extraña ocurrió. La Embajada de España, por medio de su secretario, tomó severas medidas para que ningún periodista pudiera interrogar al marcial pasajero, ni tampoco se hicieran fotografías, en contraste con lo que había sucedido con el otro alto oficial, señor Martínez Campos, cuando la propia Embajada iba mendigando el favor de un retrato por todos los periódicos y alguna intervenció. «Por qué no se podía hablar con este otro selecto espécimen de la fauna social y militarista española? ¿Por qué se quería pasarlo en silencio de incógnito?». No se tardó en saber la respuesta. Este otro capitán de los Servicios Falangistas, por un sencillo fenómeno de inercia moral, había seguido el ejemplo de su colega, el señor Martínez Campos, y había solicitado, sin permiso alguno de su cuartel y de lo que era más intolerable, una misiva a las autoridades de Francia. Así, como el señor Martínez Campos, sin duda ahora enfermo de acromatosis, no distinguía el color azul de Franco y de sus compañeros, afirmando, lo mismo que antes, los primeros tres millones, de pesetas de la «purga», que él mismo tenía el «mano». El pobre enfermo de la vista, con una complicación de ceguera, se equivocó con el jefe del ministerio de la Guerra cuando más repeta estaba, y salió en viaje de propaganda y excursión hacia América.

Por mala suerte suya, el Caudillo necesitó aquel día pagar unas mil sagas a San Dimas, del cual es muy devoto, y se encontró con la caja «Bacia» y sus cañeros. Inmediatamente comprendió lo que había sucedido. No es difícil comprender esto entre cierta clase de gentes. Con sus influencias diplomáticas, logró el Caudillo saber hacia dónde volaba el apajero de su mayor confianza, y ordenó su captura.

Era de ver las expresiones de todos estos señores, tan tristes y airadas, chocando con la alegría de la Navidad que se desbordaba plúviosamente aquí en Cuba. Casualmente era día de recolección para los cínicos, y unas lindas muchachitas se acercaron al secretario de la Embajada, cogándole de la solapa un papelito a cambio de unos centavos. ¡Y aquí viene lo bueno! ¡lo apoteósico! El señor Vergara no llevaba bastante mendado en su monedero y fue el deseado capitán Rodriguez, quien solicitó, sacó de su bolsillo de piel de cocodrilo un puñado de plata. ¿De la misma moneda? ¡Basta! ¿Qué importa en la operación aquí hoy en España! Dinero de ladrones que se roban y se ayudan unos a otros... Y así es el sistema de Franco en Cuba, que estamos contemplando en Cuba!

ARTEMIO.

Contra Franco en la Unesco

TELEGRAMA DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA
Telegrama enviado por Morgan Phillips, presidente de la Internacional Socialista, al presidente de la Asamblea general de la Unesco: «En nombre de la Internacional Socialista protesto energicamente contra la decisión de admitir a la España de Franco en la Unesco. La admisión de este régimen fascista, basado en la opresión física y espiritual y en la intolerancia, negando elementales libertades al pueblo español, es una traición a los principios de la Unesco para asegurar el respeto universal al derecho, a la justicia y a los derechos del hombre.»

CANADA

Los compañeros de las Juventudes Socialistas del Canadá se han expresado como sigue, en carta dirigida a la Federación de J.J.S.S. de Canadá en Montreal: «Nuestra alegría ha sido grande, dado que los representantes del Gobierno del Canadá votaron a favor de esa decisión. Sin embargo, debemos decir que el Partido Socialista del Canadá, a través de sus Comités y de sus miembros en el Parlamento, han condenado severamente la actitud del Gobierno canadiense por su actitud en dicho asunto, y han expresado su apoyo total al Partido Socialista Obrero Español.»

Socialismo de nuestro tiempo

Tecnocracia - Burocracia - Aristocracia

Por Paul RAMADIER

«Yo creo, en cuanto a mí, que el instinto democrático, que se confunde en tantos aspectos con las exigencias de la conciencia personal, ha salido de los asaltos con que le han acometido las potencias y las ideologías totalitarias, con una renovación intensa de vitalidad. Yo creo que la inspiración democrática del Socialismo, como también su inspiración internacional, están exactamente al unísono con las vías superiores del humanismo moderno. Yo creo, pues, que una vez la propiedad privada del capitalismo eliminada, de ese plano socialista a donde se transportarían las sociedades. Creo que las sociedades directoriales que pudieran emerger de un período de transición y de confusión se dirigirán más o menos rápidamente hacia el Socialismo por efecto de una especie de ley de atracción democrática. Acaso en esta Rusia soviética que el señor J. Burnham considera como modelo anticipado de los regímenes dictatoriales, esta tradición ha comenzado sin que nosotros nos demos cuenta.»

UNA NUEVA CLASE DOMINANTE, BUENA DEL PODER
La fe optimista de León Blum, zheca con los hechos? El estudio crítico de la Unión Soviética ha conducido a todos aquellos que a esto se han dedicado a denunciar la formación de una clase tecnocrática y burocrática verdaderamente dueña del poder y que hace soportar a la economía el peso de una sustracción muy importante.

Es difícil otorgar confianza a las cifras que se nos dan y sobre todo interpretarlas correctamente. Esta sustracción representaría un porcentaje de la renta nacional más elevado que la parte que retira de ella el capitalista en Inglaterra y en Francia. Me apresuro a añadir que habría que saber exactamente cómo están clasificadas las diversas partes que benefician de la renta nacional y cuál es la proporción de la población activa comprendida en la clase tecnocrática y burocrática. Yo no acepto, por consiguiente, esas indicaciones sino con muchas reservas. Pero está fuera de duda que la sociedad comunista ha evolucionado en sentido contrario de la igualdad.

Un poder coercitivo que no puede ser comparado con el de los dirigentes capitalistas, más autoritario, se encuentra en manos de esta clase superior. No es menester hacer in-

vestigaciones profundas y acutular incidentes típicos. Basta referirse a las leyes soviéticas y comprobar que las relaciones de trabajo no son ya del dominio del derecho privado, sino que pueden entrañar la intervención de la autoridad pública en sus formas más brutales, administrativas, policíacas, penales. El régimen del trabajo es un régimen discutido que puede, según los casos, ser más o menos rudo, pero en el cual los unos mandan y los otros obedecen sin que exista cuestión de consentimiento, de adhesión, de convención y sobre todo de negativa o de repulsió.

Este proceso de la sociedad soviética está instruido hoy por todos. Para no citar sino los más recientes entre los escritores socialistas, yo remitiría sencillamente a las «Confrontaciones» de Jules Moch y al estudio de Crosland en los «New Fabians-Essays».

Esta formación de una nueva clase dominante que, probablemente, no está temblando, provocará de una manera fatal una lucha que la dictadura podrá aplazar pero no eludir. Marca desde ahora la barrera infranqueable que separa al comunismo soviético del Socialismo. Introduce en su seno el germen de muerte que cualquier día llegará a herir a la sociedad rusa.

EL ÚNICO REMEDIO: LA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA

El crecimiento de esta nueva clase no está, sin embargo, ligado a la desaparición de la propiedad privada. El ejemplo soviético no es único. James Burnham ha escogido la sociedad hitleriana para apoyar su demostración. En efecto, en la Alemania hitleriana el capitalismo había conservado su estructura aparente, mas había sido reducido a la servidumbre por una burocracia y una tecnocracia todopoderosa. La propiedad privada, el lucro, subsistían bajo la tutela de los nuevos señores.

Es que, en efecto, esta forma social de nuestro tiempo está mucho más ligada al desenvolvimiento del Estado, a una especie de cesaropapismo económico. Todo conduce a ello, no solamente la expropiación del capitalismo, sino también su desarrollo y su concentración. Rathenau explica en la zona parte que el industrial cuyos negocios han alcanzado un alto grado no tiene ya personalmente nada que esperar de una extensión superior, ni

lucro ni seguridad. Solo cuenta el acrecentamiento de la potencia, una suerte de artonerionismo de la autoridad.

En este grado se desarrolla en derredor del jefe todopoderoso toda una feudalidad técnica que forma en su sombra una clase que le sostiene primero y le reemplaza después. Fuera de esta tecnocracia capitalista, los ejemplos válidos que se pueden indicar han nacido a la sombra de una hipertrofia del poder político.

Esto puede ser la plaga de nuestra época. Es, en todo caso, el riesgo de toda revolución que resultase de un hundimiento social y político tales como fueron la revolución bolchevique y la revolución hitleriana.

Es menester, entonces, construir en el vacío, sin otro apoyo que la potencia política.

¿Existe otro remedio que la fe de León Blum? Una sociedad democrática que tiene confianza en sí misma ¿es incompatible con esta servidumbre?

LA TÉCNICA ES LA QUE MANDA

Que nuestro tiempo está dominado por la técnica, nadie lo duda. Una factoría no puede sostener la competencia si no posee un instrumental moderno, manipulado por obreros calificados; si sus ingenieros no están atentos a los perfeccionamientos, los adaptan y los adoptan; si sus jefes no se convierten en servidores de la técnica, organizan lo que ésta manda. En defecto de ello, los obreros serán explotados, el servicio comercial no logrará sus objetivos, la empresa perderá su crédito. La técnica es la reina. Toda empresa está a su servicio.

Aun más: todo régimen tiene que aceptarla y obedecerla. Es la ley del capitalismo. De ahí nació, y moriría si se distanciara de ella. Lenin decía que el comunismo estaba ligado a la electrificación. El fascismo, el nazismo, han revolucionado los valores morales; pero han tenido que doblegar sus dictaduras ante la técnica soberana. La incesante renovación de ésta le da una suerte de eternidad abstracta que mide la continuidad de su poder y lo asimila a una divinidad inmaterial e impersonal.

Su culto, como todos los cultos, exige un sacerdotado, un clero. Se crea en todas las factorías, en todas las empresas, técnicos que se interponen entre la técnica pura y la aplicación que de ella ha a c e u j o s

Crisis social en España

Por Elena de la Souchère

MIENTRAS el régimen franquista comienza a recoger en el exterior los frutos del apoyo norteamericano, la agitación social renace en el interior. Es de creer que el descontento es profundo, puesto que la Falange se esfuerza por canalizarlo: la prensa falangista conduce desde hace unos meses una campaña demagógica centrada sobre dos temas principales: la elevación de salarios y la lucha contra los tugurios y chiribitiles.

CAVERNAS Y «BIDONVILLES»

El problema del alojamiento ha llegado a ser tan agudo que el Congreso de arquitectos recientemente celebrado en Madrid ha propuesto la adopción urgente de un plan de construcción de 70.000 viviendas por año. El ritmo de las construcciones es actualmente de 25.000, en tanto que las necesidades anuales de la población son evaluadas en 70.000. El déficit, que se incrementa de año en año, y alcanza ya a 800.000 viviendas, está menos motivado por las destrucciones de la guerra civil y por la lentitud de la reconstrucción que por el crecimiento demográfico. La población española aumenta en 300.000 personas cada año—y por el exodo de los campesinos sin trabajo hacia los grandes centros. La población de Madrid ha pasado de 953.000 habitantes en 1936 a 1.667.000 este año. «La gran ciudad—escribía en octubre último el diario «Madrid»—sugestiona y atrae a las masas rurales, que corren hacia ella como por invasión en la orden disperso.» En las barriadas obreras de las grandes ciudades, familias de cinco, seis o siete personas se amontonan en una sola pieza.

Y estos son aun unos privilegiados de la tierra acampana extramuros. Barcelona está rodeada de doce mil barraacas de madera, de chapa y de trapo.

Menos impresionantes, pero de un alcance más general, son los artículos de «Arriba» denunciando el mercado negro de las pequeñas viviendas y defendiendo la causa de los jóvenes que no pueden casarse por falta de alojamientos.

Paralelamente a esta campaña, la prensa falangista ha abordado en varias ocasiones, desde la primavera última, el problema de la elevación de salarios. El último aumento —de 25 por 100— remonta a los primeros meses del año 1950, y el alza del índice de los precios ha proseguido regularmente hasta la primavera de 1951. Tras un período de aflujo, el movimiento de alza se reanudó a impulsos de la inflación. El índice de coste de la vida tiende actualmente a subir a la cifra máxima de la primavera de 1951, época de las huelgas. Así, el ministro falangista de Trabajo, Girón, ha planteado en el mes de octubre último en Consejo de ministros la cuestión de la elevación de los salarios. Tropezó con la oposición de sus colegas conservadores. Fue en-

tonces examinada una solución transaccional: la de la concesión, a título excepcional, de una gratificación igual a un mes de sueldo para los empleados y a veintidós días de paga para los obreros.

Apenas fué conocida la liberación del Consejo de ministros, hicieron aparición en Barcelona hojas llamando a los obreros a la huelga en caso de que la resistencia patronal hiciera fracasar el proyecto Girón. En el otoño de 1951, como en marzo de 1952, la acción falangista fue del descontento obrero, una toma de posición de Falange alienta la acción clandestina. El Gobierno cedió ante la amenaza de un nuevo 1.º de marzo; la gratificación se otorgó.

LA FALANGE Y LA RESISTENCIA

Cuando la Falange adopta esta actitud nueva de defensa de los intereses obreros, ya arraigada por la masa obrera que ella se esfuerza por encuadrar en sus Sindicatos. Los «camisas viejas» tratan solamente de marcar un punto sobre sus rivales conservadores y monárquicos. Sea de ello lo que fuere, mientras Falange busca apoyos a izquierda y «Arriba» va hasta rendir homenaje a la guerra civil, la prensa monárquica emprende una campaña en favor de la restauración. Una polémica ha puesto frente a frente «Arriba» y el diario monárquico «ABC».

El Ejército, que hasta ahora había logrado mantener la cohesión del régimen, pasa también por una crisis. La supresión de las cartas de abastecimiento ha puesto fin a los lucros que ciertos oficiales sacaban de la reventa, en mercado negro, de productos de las Cooperativas militares. La insuficiencia de los sueldos, que obliga a numerosos oficiales a buscar un suplemento de recursos en una segunda actividad, acaba de suscitar en Barcelona un incidente significativo. Un oficial que había solicitado de su coronel permiso para trabajar como empleado en un establecimiento nocturno, recibió una dura reprensión. Sus camaradas se solidarizaron con él y presentaron una demanda de aumento general de sueldos. El ministro de la Guerra, Muñoz Grandes, tuvo que trasladarse a Barcelona para apaciguar a Barcelona, para apaciguar la agitación que reinaba en la guarnición. A su regreso debió de advertir a Franco que en caso de que no fuese concedido un aumento general de sueldos, se vería en la obligación de dimitir, so pena de ser acusado de traicionar los intereses de la causa militar.

El problema social que, anteriormente, trazaba una frontera entre la masa y la minoría dirigente, ha penetrado, como un fermento de división, en el interior de la fuerza franquista.

«L'Observateur», Paris 1.1-53

Dice «L'Observateur»
La economía franquista

«La situación económica de España es mucho más grave de lo que se creía en los círculos políticos extranjeros. Esta tesis ha sido energicamente defendida en la tribuna de la Unesco... por el delegado franquista señor Eric. Su intervención tenía por objeto obtener la reducción de la contribución económica de España, que había sido fijada por el Comité financiero de dicho organismo en el 1.39 por 100 del presupuesto total de la Unesco... se necesitan 125 millones de dólares por año. El delegado franquista declaró que la renta española no era de 384 millones por año y habitante, cifra establecida por los expertos de la Unesco, sino de 125 dólares. El señor Eric afirmó que la depreciación real de la peseta era mucho más acentuada de lo que pensaban los expertos internacionales, quienes habían fijado el curso de 40 pesetas por dólar.

SOCIALISMO Y DEMOCRACIA

El fenómeno es, pues, universal. ¿Cómo no habría de serlo? La técnica lo invade todo, lo regula todo. ¿Sería posible que llegara su reinado sin el reinado del técnico? Después de todo la técnica aporta el progreso material. Nuestro deseo es que el progreso material no obstaculice el progreso moral. Que los rayos y las ondas nos sirvan a nosotros en vez de que Levitán nos esclavice.

¿Por qué el gobierno de las empresas por los técnicos tendría que ser dictatorial? La clase obrera ha conquistado sobre el capitalismo posiciones a costa de luchas exentas. ¿Por qué habría de abandonarlas más fácilmente que como las ha ganado? No es forzoso que el gobierno directivo no se acomode a esta libertad adquirida y a un acrecentamiento de su influencia. La era directorial puede ser la de los Consejos de empresa, de la cogestión. No existe entre el director y el obrero la barrera del derecho de propiedad. Es menester, al contrario, que presida en sus relaciones una concepción común de libertad y de igualdad, un ideal humano.

Esta atmósfera es natural en una democracia. Toda autoridad social es aquí función y no derecho. Implica una responsabilidad. La soberanía reside en el pueblo, al servicio del cual están consagrados todos los esfuerzos y todos los trabajos.

Sin duda, si la democracia perece, la técnica puede sobrevivir y cambiar su autoridad en derecho. Entonces aparece la tecnocracia absoluta e insoportable. Así la función europea se convirtió en feudo. Y es en efecto sobre la tumba de la democracia en donde nosotros constatamos el desarrollo de una clase tecnocrática, de una desvinción del poder, del progreso técnico, en beneficio de esta aristocracia de la regla de cálculo.

Esta era poco más o menos la respuesta que León Blum formulaba a Burnham en el prefacio que redactó a la traducción francesa de su libro. Se encontraría en Jaures, príncipalmente en el discurso de Toulouse, los primeros alineamientos de este pensamiento. No hay Socialismo sin el pleno advenimiento de la democracia.

«L'Observateur», Paris 1.1-53

Dice «L'Observateur»
La economía franquista

«La situación económica de España es mucho más grave de lo que se creía en los círculos políticos extranjeros. Esta tesis ha sido energicamente defendida en la tribuna de la Unesco... por el delegado franquista señor Eric. Su intervención tenía por objeto obtener la reducción de la contribución económica de España, que había sido fijada por el Comité financiero de dicho organismo en el 1.39 por 100 del presupuesto total de la Unesco... se necesitan 125 millones de dólares por año. El delegado franquista declaró que la renta española no era de 384 millones por año y habitante, cifra establecida por los expertos de la Unesco, sino de 125 dólares. El señor Eric afirmó que la depreciación real de la peseta era mucho más acentuada de lo que pensaban los expertos internacionales, quienes habían fijado el curso de 40 pesetas por dólar.

LA CRISIS DEL REGIMEN

Según el delegado español, el curso real es de 50 pesetas por dólar. No teniendo todavía la delegación española voz deliberante, se encargó el delegado colombiano de presentar un proyecto de resolución en virtud del cual la contribución española sería rebajada a 0,83 por 100 del presupuesto global de la organización. El defensor oficial de la tesis franquista insistió sobre la situación económica precaria de España que—dijo— puede ser comprobada por todos los que han visitado aquel país. No obstante esta singular defensa, la propuesta fué rechazada por gran mayoría. La España franquista ha forzado las puertas de la Unesco, y debe pagar el precio de la victoria.